

LIDERAZGO

La psicología intenta explicar el comportamiento integral del ser humano. Dentro de sus diferentes especialidades, el estudio del management ha crecido espectacularmente durante las últimas décadas.

Esta interacción entre liderazgo y psicología se produce por una mayor conciencia sobre el factor social que envuelve la dirección empresarial. El líder, sin seguidores, no tiene razón de ser. Necesita, de acuerdo con la obra “Elementos de administración”, de Harold Knootz y Weinhrich Heinz, “influir sobre las personas de tal modo que se esfuercen de manera voluntaria y entusiasta por alcanzar las metas de sus grupos”.

Como consecuencia, desde el momento en el que el líder interactúa en un entorno social, precisa de una serie de habilidades psicológicas para ejercer su función con eficacia.

Así, la psicología se ha convertido en una importante fuente de recursos y metodologías para las organizaciones. Traslada sus profundos conocimientos sobre el comportamiento humano a la dirección y gestión de equipos.

Gracias a este vínculo entre liderazgo y psicología, hoy sabemos que un líder extraordinario debe reunir numerosas competencias psicológicas, como la capacidad de generar confianza en el grupo, la empatía, la escucha activa o la inteligencia emocional. Además, los programas de liderazgo más reputados incluyen enseñanzas sobre procedimientos y métodos que provienen del campo de la psicología y las neurociencias, como el mindfulness, la atención plena o el coaching.

Áreas superpuestas, no coincidentes

Ahora bien, aunque liderazgo y psicología confluyen en el estudio de cómo el líder puede influir, motivar e inspirar, estas disciplinas presentan otros elementos que las separan.

Encontramos muchos ámbitos de actuación de la psicología que nada tienen que ver con el liderazgo. Así, por ejemplo, sin salir de la esfera empresarial, hablamos de la psicología del consumidor, donde se analizan los hábitos de consumo. Mientras, fuera de las organizaciones, existen otras ramas de estudio, como las especializadas en los niños, la sexología, el deporte, la salud... “La psicología puede tener tantas facetas como actividades realiza el ser humano”, apunta Arturo Torres en “Las 12 ramas (o campos) de la Psicología”.

Del mismo modo, el liderazgo no solo bebe de las enseñanzas psicológicas. Si bien un directivo debe contar con una fuerte inteligencia intrapersonal e interpersonal, también debe disponer de otras cualidades para desarrollar su labor. Es decir, un líder tiene que saber trabajar en equipo, fomentar las relaciones personales y ser comunicativo, pero también requiere de visión estratégica, competencias técnicas o capacidad para establecer metas ambiciosas para ser altamente efectivo.

En definitiva, liderazgo y psicología convergen en un determinado punto. No obstante, sus respectivos radios de acción son más amplios, como dos círculos que se superponen de forma parcial.

Referencia:

Prieto Sandra (2020). Relaciones entre Liderazgo y psicología. Recuperado de: <https://acortar.link/fhIZc0>